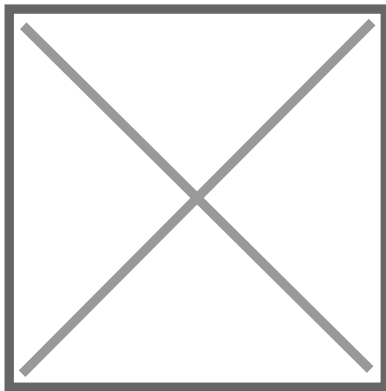




Distinciones literarias obtuvo Director de "El Observador"

Roberto Silva Bijl, Director de "El Observador" y profesor de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, ha recibido en estos días dos distinciones literarias que empujaron a esta casa periodística.

Con fecha 26 de noviembre, la Casa de la Cultura de San Fernando y la Ilustre Municipalidad de dicha ciudad le otorgaron una Mención Honrosa en el Concurso Nacional de Cuentos, por su obra titulada "Yo no puedo contigo". La aljaba es la carta mediante la cual se comunica el fallo.

SAN FERNANDO, 13 de diciembre de 1974.

Señor Silva:

Mediante la presente saludo a Ud. y me es grato comunicarle que, una vez finalizado EL CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS, organizado por la Casa de la Cultura de San Fernando, el jurado, compuesto por los señores Enrique Neuman, escritor; Orlando Acevedo, profesor de Castellano, y el Director de la entidad cultural antes mencionada, ha otorgado por unanimidad MENCIÓN HONROSA a la obra titulada "Yo no puedo contigo", escrita bajo el seudónimo de BARBAGRETA, el cual correspondía a Ud.

Es el deseo de todos y cada uno de los integrantes de la Comisión Organizadora de este evento literario manifestarle nuestras sinceras congratulaciones, como así mismo agradecerle su aporte al engrandecimiento cultural de nuestra buena tierra.

Sin otro particular y quedando desde ya a sus órdenes, se despide atentamente

Carlos Guzmán Carrido, Director Casa de la Cultura I. Municipalidad San Fernando.

En el día de ayer, nuestro Director recibió un telegrama de Santiago en el que le comunican textualmente:

"Tenemos el agrado de comunicarle que su cuento obtuvo Mención Honrosa en concurso literario de Paula. Lo esperamos jueves 9 de enero, a las 7 PM, en terraza Hotel Sheraton para entrega de premio. Felicitaciones. Dolis Vergara."

"El Observador" publica en esta edición el cuento premiado, como primicia para sus lectores, pero antes agrega que estas dos distinciones literarias las recibe Roberto Silva Bijl junto en los momentos que ha publicado su primer libro, titulado "Me llamo Viña del Mar" y en el cual cuenta de una manera diferente la historia de la Ciudad Jardín. El libro, que hasta el momento ha recibido muy buenas comentarios de la crítica especializada, se encuentra a la venta en todas las librerías del país y tuvo como finalidad contribuir a la conmemoración del Centenario de Viña del Mar.

He aquí el cuento "Yo no puedo contigo", que el autor envió bajo el seudónimo de "Barbagreta" (se roga a los lectores quiliques no confundirlo con el Orjasegura) y que forma premiado en dos concursos nacionales de cuentos.

"YO NO PUEDO CONTIGO"

"¿Sabe, miña?, ando con un cuento aquí adentro que me tiene re-apretado. Uno a medida que se adeja se va

ME LLAMO VIÑA DEL MAR



roberto silva bijl

Esta es la portada del libro "Me llamo Viña del Mar", escrito por nuestro Director para conmemorar el Centenario de la Ciudad Jardín. La obra es de aproximadamente 148 páginas y contiene fotografías y datos históricos de dicha ciudad. El relato central es la vida de Viña del Mar, contada por ella misma, al cumplir cien años de edad. De este modo, la ciudad se transforma en mujer y habla y cuenta sus experiencias y lo que ha visto en distintas épocas. La obra ha sido muy bien recibida en Valparaíso y Viña del Mar, donde en tres días ya se han vendido más de cien ejemplares.

poniendo más punto. ¡Ma val a creer que no sé cómo decirlo! En verdad que no tuve ningún empache pa'hablarle de la maravilla que es el montado Buenos Aires y se cayó de los caminos y le expliqué cómo eran los semáforos y tú me dijiste que te habrías gustado haber ido a mi lado pero que los niños tenían que quedarse con alguien. A mí me gustó que tu pensaras en los niños, porque por último, miña: ¿Qué otra cosa tenemos los dos? Te hablé de las calles y te conté la compañía, te llegué a sacar pica con los manitos al asalto que nos comíamos. Te fui hablando de todo, mecos de una cosa. Y no me miró con esa cara, porque por ese mismo es que ando apretado ahora, porque ya me imaginaba la cara. Pero ahora no hay nadie más. Se bajaran todas esas ilusiones y los recuerdos no son más que recuerdos. Yo te tengo a ti y eso es lo que me importa. No me digas nada. Te voy a contar todo. No puedo más. Los juitos que iban al Congreso me pagaban todo y yo me iba a la cachigüera, por eso que pude ahorrarme unos pesos. Ese sábado que te dije de la comidita Italiana, eran

unos chanchullos. La firma jao que salió con una percha apachosa. Los coneos parecen que se yo cómo. Rebé a salir el bus y lo metí fierro por Corrientes, era harlo tarde. Parece que los ché habrán arrojado todo pa'dentro. Los letrados echaban los colores hasta el suelo y las vias que van a tomar trapes solas hacían nada. La cuestión porreta de película. ¡Putas que soy cínico!, pensaba yo mirando el obolito. Y me acordaba de Santiago con sus colles todas caruchas y se me venía a la cabeza mi primer recorrido Matadero-Palms, cuando remplacé al Eusebio Torres, ahí sí que me quedaba grande el macarrón, pero ahora, Teruca, la cosa era diferente. Tu hombre se les estaba mandando en la capital del tango, en la tierra del Gardel y de los otros cacharrientes del barullo. Tu hombre, tu flaca, empecé a ver todo diferente. Hasta que me faltó la tacha que se pasó a reír en la fila, y ya. Teraquita linda, reagué en un furro. No te hagas pa'llá. Déjame que te largue todo lo que ando trayendo, porque así no puedo más. Teraquita. Pa'qué te voy a contar de nuevo todo lo que te quiero y te voy a decir que nunca una mujer me ha hecho tan feliz como tú porque solo tú sabes todas mis manías. Escuchame, vija, que si te pinto así capicito que me ponga a llorar y vos sabés que yo no sé ni llorar, porque cuando se murió mi tita estaba trancado de los ojos, no porque no lo quería como dije la hocienda de la Maruja, sino porque ya no llora, yo no sé borrar lágrimas. Vos pa'tá, no me dejes solo ahora que tanto quiero que me entiendan. A uno se lo come el ambiente, la novedad, seorde salir solo sin haber salido nunca solo de esa manera. La peluca se sentó en el primer asiento y me miraba con una cara que me dejó turbado y ya me les empecé a traigar y fui alojando camuflaje por uno cualquiera. De repente, Teraquita, mi, me acordé de los cubres y me dieron ganas de almorzarle uno patá en la reja y tirarlo pa'bajo y decirle que qué se había imaginado, que acaso creía que yo no tenía mujer y hijas que me aguardaban al otro lado, en mi casa, porque ya tengo casa y una cocina grande y un quilitro que se más juguetón que no sé qué y no me atreví a decirle nada y me les empujé y ya todo alirulado me fui creyendo James Bond, porque fui tímido que entender todo esta payasa que le pasa a los hombres cuando andan solos. Ahora no sé cómo hacerlo y te cuento aunque la embarré, pero ¿qué querís? que no te cuente esta capi a ti si tú sabís cada paso que doy y tú soy la mamá que a mí se me fue antes que me diera cuenta, cuando tú soy la que me dió esos cubres tan re'fritos que están durmiendo en la pieza del lado. No lloris. Teruca. No lloris. Teraquita linda, tenís que enterarme, yo me encontré con la argentina porque todo me quedó grande, ya sé que debería haberme quedado callas pero no podía, Teraquita, no podía, era muy fuerte todo y yo no quiero que tengal pena, porque vamos a cenar en un tarró si no me entendés tú, que soy la única que puede entenderme, mis amigos sentirían envidia de mí, pero yo no soy de esos, yo pa'eso tengo mi bogar, pero qué querís que le haga, ahora no puedo poner marcha atrás. Yo te pido que me perdónes, amorcito, porque yo me doy cuenta que no puedo contigo, que tú soy más que mis misas y mis errores, tú soy la patrona de todo lo que está debajo de este techo y por eso tenís que perdonarme y hacerle pa'ca, ayudarme ahora que yo me atreví a decirle todo. Olvidate de toda esa embarrá, Teraquita, total ahora estamos nuevamente solitos los dos, yo te prometo, Teraquita, que nunca más volveré a meter las patas, que nunca más te voy a angustiar. Pero, vija mi, dime algo, dime si me creés lo que te prometo, dime si serás capi de olvidarte, dime algo, dime si me querís todavía... Teraquita, dime algo, cualquier cosa... Teruca... Teraquita..."

Barbagreta

Distinciones literarias obtuvo director de "El Observador".
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Distinciones literarias obtuvo director de "El Observador". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile